

EL GG FRENTE AL PLENARIO DEL 4 DE OCTUBRE

El GG de Perales entendemos este proyecto tal como se describió en el plenario de 2003 en el consensuado ‘guión de charlas’, que en su momento sirvió para ir explicando al resto del mundo qué era el BAH. Es decir, nos creemos un proyecto que se ha hecho a sí mismo, que genera redes sociales y que se sigue construyendo, practicando la agroecología día a día a base del esfuerzo colectivo de mucha gente. Un proyecto autónomo (que no depende de ningún tipo de instituciones ni partidos políticos ni de ningún otro tipo de siglas ajenas al propio proyecto, y menos para algo tan básico como las tierras sobre las que cultiva), que no quiere depender de que le *dejen hacer*, sino que *hace*; que de forma autogestionada construye redes de producción, distribución y consumo desde la horizontalidad, demostrando que es capaz de organizarse para algo tan básico como es la producción de sus propios alimentos, en un mundo donde parece que el capitalismo y el consumo a precio imposible de mercado es casi la única salida que nos queda. En un mundo donde esta ‘única salida’ empieza entrar en crisis, proyectos como el nuestro demuestran que es posible hacer las cosas de otra manera, convirtiéndose en un modelo que, en sus casi nueve años de historia, ha demostrado que sí se puede y que sólo depende de cuánto seamos capaces de imaginar y del esfuerzo que estemos dispuestas a invertir.

Entendemos que practicar la agroecología en una Vega como la del Tajuña, zona tradicionalmente agrícola pero donde el laboreo de la tierra está siendo progresivamente abandonado por la jubilación de las personas que la practicaban y falta de relevo generacional o por la ausencia de un mercado donde dar salida a las producciones de tamaño mediano, es una lucha cotidiana en sí misma. Entendemos que practicar agricultura en zonas que, usando como excusa el abandono del campo aprovechan para recalificar terrenos y urbanizar de forma desmedida (pretendiendo triplicar la población local), convirtiendo los pueblos en meras ciudades dormitorio de Madrid o construir nuevos polígonos industriales es una forma de acción directa en el ámbito periurbano.

Entendemos que esta agresión urbanística, que está teniendo lugar, con diferentes grados de agresividad en todo el territorio a los alrededores de la gran ciudad, se produce con la connivencia de los gobiernos locales y comunitarios, por lo que nos parece una incoherencia que un mismo proyecto pretenda combinar la lucha antes mencionada con mantener negociaciones con cualquiera de las administraciones implicadas en esta absurda devastación del territorio.

Creíamos que todas estas cosas formaban parte de la base misma del colectivo en el que entramos a formar parte. Entendemos nuestra participación en este proyecto como una militancia política y el esfuerzo que día a día y mes a mes dedicamos al mismo parten de que creemos que estamos construyendo un modelo diferente de producción y de consumo, de generación de redes sociales y políticas... basadas en todo lo mencionado. No como un purismo teórico sino como la puesta en práctica de un invento que nos hemos sacado de la chistera. Queremos poder pensar todas juntas cuál va a ser la tendencia del proyecto a futuro. No las excepciones (que siempre se darán mientras estemos aprendiendo a generar nuestras propias herramientas desde la autogestión) sino una vista global de hacia dónde queremos encaminarnos.

Cuando pusimos el grito en el cielo en julio frente a la respuesta de nuestra asamblea dio ante las negociaciones de San Martín con el Ayuntamiento de Rivas fue porque de repente tuvimos la sensación de que todo aquello que tomábamos por certezas y bases sólidas de la cooperativa se tambaleaban, dejando al descubierto un

proyecto que nosotras no éramos capaces de reconocer. El rumbo que se perfilaba en San Martín nos preocupaba, pero fue el hecho de que dentro de Perales se considerara ese rumbo como algo posible dentro de nuestra cooperativa lo que supuso un duro golpe dentro del GG. Quizás la cooperativa haya cambiado tanto sin que nos diésemos cuenta, quizás haya sido una simple diferencia en la percepción de la realidad, lo cierto es que no tenemos claro y nos preocupa.

Cuando decimos que de lo que salga del plenario dependerá nuestra permanencia o no en el proyecto no pretendemos hacerlo como chantaje o como presión sobre la decisión que se vaya a tomar. No queremos que se tome una decisión sólo para calmar los ánimos del GG o por mantenernos en este proyecto. Queremos un debate político real sobre el proyecto que queremos, sobre cómo queremos seguir poniéndolo en práctica. Y, como toda persona que participa en un colectivo, deberemos decidir si queremos seguir participando de éste o no según los caminos que el proyecto decida seguir explorando.

Entendemos que plantear este debate en julio y pretender que se clarifique con cierta premura puede resultar muy complicado para los grupos de consumo que en esta época están desmembrados por coincidir con su época de vacaciones. Entendemos que para nosotros los meses de julio, agosto y septiembre son los de mayor trabajo en la huerta y que resulta muy complicado mantener un cotidiano de trabajo en un proyecto militante en el que ya no sabemos si creemos o compartimos. Entendemos que los grupos de consumo vienen muy relajados del verano, pero entendemos que estos tres meses de incertidumbre, de sentir que la huerta se nos cae encima, que el trabajo nos sobrepasa, que las tensiones no dejan de crecer, que las noticias de los acontecimientos se precipitan sobre nosotras han sido muy duros vividos desde las huertas. Entendemos que la cooperativa se siente amenazada por la posible marcha de las personas que trabajamos en las huertas, pero entendemos que para nosotras la marcha de la cooperativa significa tener que replantearnos nuestras nuestros proyectos vitales.

Probablemente la comunicación ha vuelto a fallar. Parece evidente que cada vez que el GG quiere expresar un malestar o un problema la caga en las formas. En algún momento la cooperativa deberá replantearse qué herramientas posee y cómo las utiliza. Pero no querríamos que el debate se desviara otra vez sobre las formas. Querríamos poder, por una vez, hablar de los contenidos de fondo del asunto, poder sacar algunas ideas claras de este plenario.

Besos y hasta pronto desde Perales